

LA VENGANZA

Base Bíblica: Mateo 5:38-42; Lucas 6:31

- Mt. 5:38 **Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente.”**
39 **Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.**
40 **Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa.**
41 **Y cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos.**
42 **Al que te pida, dale; y al que desee pedirte prestado no le vuelvas la espalda.**
Lc. 6:31 **Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera.**

Introducción. - Jesús cita la ley de Moisés (*Éxodo 21:24; Levítico 24:20; Deuteronomio 19:21*) que permitía que un juez, no el afectado, aplicara una medida de juicio de acuerdo con el daño hecho. La intención de la ley era la de evitar un castigo excesivo. Jesús menciona cinco ocasiones cuando uno, por reacción natural, tendría deseos de vengarse, o por lo menos se sentiría molesto: un golpe en la mejilla, un pleito por la túnica, una demanda de servicio por parte de un soldado romano, una petición de limosna y una solicitud de préstamo.

Obviamente no tenemos aquí una lista de reglas a seguir, pues ninguna lista puede contemplar todas las situaciones posibles. Jesús está más bien dando criterios o principios, con varios ejemplos, de cómo el amor debe responder en diferentes situaciones. El principio del amor indica que uno debe controlar sus reacciones ante la violencia, evitar el odio y manifestar un espíritu generoso. Debemos resistir el mal y al malo (*Santiago 4:7*), pero no debemos buscar la venganza por el mal que otros nos hacen. Debemos vencer el mal con el bien (*Romanos 12:21; 1Corintios 13:4-7*).

Según la ley judaica, uno podía demandar en pleito la túnica de otro, que era su ropa interior de manga larga; pero nunca su capa, pues la capa se necesitaba para abrigo cuando hacía frío (*Éxodo 22:26-27*). También los soldados romanos tenían derecho de demandar que cualquier judío llevase su carga una milla. Jesús recomendaba que de buena gana la llevase dos millas. El trato generoso de parte del creyente no depende de si el necesitado lo merece o no; depende solamente de la necesidad del semejante. Así Dios nos ha tratado a nosotros los cristianos.

La ley exigía un castigo semejante para recompensar el mal hecho a otros. Esta ley se había convertido, en la práctica judía, en el derecho de venganza de parte de la persona ofendida. Estas actitudes vengativas no reflejaban el propósito de Dios para su pueblo. Dios sería glorificado por una actitud dispuesta a aceptar el maltrato de parte de otros. Debemos manifestar amor para los demás, no importa lo que nos hayan hecho.

Conclusión. - Jesús abolió la ley del talión y nos manda que perdonemos a nuestros enemigos, que soportemos las injusticias, que no nos vengamos (*Mateo 5:38-48; Lucas 6:27-36*). Los cristianos, por lo tanto, no sólo debemos abstenernos de la venganza, sino que debemos devolver bien por mal (*Romanos 12:19-21*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué se busca lograr con la venganza? Respuesta: Con la venganza se procura obtener una satisfacción personal por un daño o agravio recibido.

¿Se debe devolver mal por mal? (*Proverbios 20:22; 24:29; Romanos 12:17-18, 21*)

¿Debemos tomar venganza por nuestra mano? (*Romanos 12:19*)

¿A quiénes a puesto Dios para hacer justicia? (*Romanos 13:3-4*)

¿Qué actitud deben mostrar los cristianos ante sus enemigos? (*Lucas 6:35-36; Romanos 12:14*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Estás pensando en vengarte por algo que te hicieron o dijeron? (*Levítico 19:18; 2Timoteo 4:14-15*)

¿Puedes en oración dejar este asunto en manos del Señor? (*Salmo 94:1-23*)

¿Has padecido ofensas y maltratos por ser cristiano? (*2Tesalonicenses 1:6-12; 1Pedro 1:21-23*)

¿Cómo debemos comportarnos cuando Dios nos hace justicia? (*Job 31:29-30*)

¿Qué debemos hacer pues con la ofensa? (*Proverbios 19:11; Mateo 6:14; 1Tesalonicenses 5:15; 1Pedro 3:8-12*)